## CONCIENCIA PRAGMÁTICA EN NIÑOS CON SÍNDROME DE ASPERGER

Lorena Muñoz Burillo, Antonia Cascales Martínez

(Universidad de Murcia)

## Introducción

Según la American Psychiatric Association (APA, 2000), el trastorno de Asperger (TA) es un trastorno generalizado del desarrollo caracterizado por una alteración cualitativa de la interacción social, por la presencia de intereses restrictivos y de comportamientos estereotipados. Los déficit que presentan en interacción social son diversos e incluyen dificultades de comunicación, de comprensión y empleo de las conversaciones lingüísticas en la interacción social (Whilliams, Keonig y Scahill, 2007).

En el DSM-V (2014), el SA se encuentra dentro del espectro autista, aunque en el DSM-IV (2002), el SA está incluido dentro de los Trastornos Generalizados del Desarrollo (TGD) y es considerado un Trastorno de Espectro Autista (TEA).

Cuando hablamos de conciencia pragmática nos estamos refiriendo a la capacidad auto-reflexiva y crítica que tienen los hablantes para someter a juicio el uso que hacen de su propia lengua. Esto es, la autovaloración de sus destrezas y habilidades lingüístico-discursivas y, en definitiva, de su comportamiento comunicativo cuando utilizan el lenguaje en sus prácticas sociales. Otra forma de definirla, según Reyes (2002), sería la conciencia sobre qué formas del lenguaje son apropiadas al contexto de comunicación, siendo una habilidad para darse cuenta de que uno como hablante u otras personas hacen un uso apropiado o no del lenguaje, ya que, una expresión usada en el contexto familiar puede no ser apropiada, tanto para el lenguaje escrito como para la comunicación, con otras personas que no sean la propia familia.

El <u>objetivo</u> que nos marcamos en este trabajo es establecer la conciencia que tiene el propio niño con SA sobre su conciencia pragmática propiamente dicha, precisando la visión de la familia y el terapeuta.

## Metodología

El trabajo tiene un planteamiento metodológico cuantitativo de carácter descriptivo-comparativo. Han participado un total de 18 personas, (*tabla 1*), entre ellas:

Tabla 1. Distribución de los participantes por colectivo.

		3	\$
Alumnos	F	7	1
	%	87.5	12.5
Familiares	F	1	7
	%	12.5	87.5
Terapeutas	F	n	2
	%	0	100

Los datos se han obtenido a través de un cuestionario on-line anónimo e individual diseñado en *ad hoc*. El instrumento consta de 30 ítems, siendo las preguntas de respuesta cerrada tipo Likert, distribuidos en 6 bloques (*véase tabla 2*). Al medir la fiabilidad del instrumento, los resultados arrojan un coeficiente de Alpha de Crombach de .85, siendo una fiabilidad respetable, según De Vellis (2003).

Tabla 2. Distribución de ítems por dimensiones

Bloque	Dimensiones	Ítems
Acciones en el habla	Tipo de habla, gestos, expresividad, miradas.	1-8
Cercanía al comunicar	Cercanía y contacto físico hacia la persona,	
Comprensión de	forma de dirigirse a las personas. Comprensión, relación de los temas, adaptación	
Conversaciones	rsaciones de las conversaciones.	
Confianza en el habla	Utilización de refuerzos para llegar a resolver	
	los problemas de comprensión.	12-21
Pautas de conversación	Respeto de los turnos en las conversaciones y	
	la agilidad en dichas relaciones comunicativas.	<b>つ</b> ე_07

El análisis cuantitativo de la información se ha realizado con el paquete estadístico IBM SPSS Statistic (vers. 19) y ha consistido en el cálculo de estadísticos descriptivos, Alfa de Cronbach para comprobar la fiabilidad del instrumento.

## Resultados

Los resultados, ponen de manifiesto que existe una percepción diferente entre lo que opinan los familiares, los terapeutas y los niños. En todos los bloques, los resultados se muestran muy similares desde las tres perspectivas, si bien hay matices destacables como:

- ✓ Los datos revelan que la familia (f.2) y las terapeutas (f.3) consideran que algunos niños cuando hablan, sus amigos sí que entienden el mensaje, en cambio, los resultados de los propios niños (f.4) nos revelan que solo a veces se sienten entendidos.
- ✓ Los niños (f.5) opinan que respetan siempre el turno en las conversaciones, sin embargo, las terapeutas (f.7) responden que la mayoría de los niños solo lo hacen a veces.
- ✓ La mayoría de las familias (f.6) consideran que sus hijos suelen emplear a veces sinónimos para referirse a lo misma palabra, en cambio, tanto el niño (f.3) como las terapeutas (f.2), contestan en algunos casos que los niños nunca emplean sinónimos.
- ✓ Y por último, se puede manifestar como las terapeutas (f.5) en la mayoría de los casos, opinan que los niños nunca relacionan fácilmente las distintas ideas de una conversación, cosa que los niños (f.4) y familiares (f.3), opinan que según de que se trate la conversación a veces relacionan bien las conversaciones y otras no.